

## ¿Qué está pasando en el Sáhara Occidental?

**Una nueva escalada de tensión pone en peligro el alto el fuego de 1991**



La escalada de tensión de las últimas semanas en el Sáhara Occidental viene provocada por los acontecimientos que se desarrollaron en el paso fronterizo del Guerguerat , único paso terrestre entre los territorios controlados por Marruecos i Mauritania. Des de hace unas semanas, civiles saharauis habían bloqueado el paso en forma de protesta “contra la ocupación militar del Sáhara Occidental i el espolio de sus recursos” y a favor de un referéndum de autodeterminación, tal y como prometía el compromiso de alto el fuego de 1991.

El viernes 13 de noviembre, tropas marroquíes empezaban una operación para desbloquear la carretera, en la que ya se acumulaban decenas de camiones,

algunos atrapados desde ya hacía semanas.

Fue en este momento cuando el Frente Polisario, organización político-militar saharauí, alega que el ejército marroquí rompió el alto al fuego signado por las dos partes hace casi treinta años. El Polisario dice haber cumplido con su deber de proteger a los civiles saharauis, causando un intercambio de fuego durante el desalojo con tropas marroquíes.

Las Fuerzas Armadas Reales (FAR) en un comunicado oficial relatan haber recibido fuego por parte de milicianos saharauis conduciendo al desalojo de los manifestantes, y que todo se produjo

bajo la observación de personal de la MINURSO, que no intervino en ningún momento. También informaban que el flujo de bienes y personas entre los cinco kilómetros que separan la aduana marroquí y la frontera mauritana habían sido restablecidos normalmente y asegurados, y que los manifestantes habían abandonado su campamento.

El mismo día el Frente Polisario informaba de un ataque por parte de una de sus columnas al muro de seguridad marroquí en la localidad de Mahbés, al norte del Sáhara Occidental, i de haber causado víctimas mortales entre las tropas marroquíes, cosa que las FAR desmentían momentos más tarde. Este enfrentamiento representa el primer momento de tensión entre las fuerzas armadas de Marruecos y el Frente Polisario desde hace ya 29 años, cuando en 1991 se firmó el acuerdo de alto el fuego.

La escalada no se detuvo aquí. Ese mismo día Brahim Ghalí, Presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) i Secretario General del Frente Polisario, comunicaba por carta al Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres que el incidente del Guerguerat rompía el alto el fuego i socavaba el proceso de paz en el Sáhara y responsabilizaba a Marruecos de retomar las hostilidades. El día después, Ghalí emitía un decreto confirmando la fin del compromiso de la RASD con el alto el fuego de 1991 y la proclamación del estado de guerra para ejercer una “legítima defensa”.

Marruecos respondía acusando al Frente

Polisario de haber roto el compromiso de alto el fuego y fortificando el paso del Guerguerat, designado zona desmilitarizada, donde la presencia de efectivos militares tanto marroquíes como saharauis prohibía el mismo documento. El gobierno marroquí también reiteraba su predisposición a encontrar una solución negociada para más autonomía en el Sáhara Occidental, “siempre dentro del marco de la soberanía del Reino y su unidad nacional”.

Los enfrentamientos han continuado al largo del muro de seguridad desde entonces, con bombardeos a posiciones marroquíes por parte del Ejército de Liberación Nacional Saharaui y la instalación de nuevas minas anti-persona y anti-tanque al largo del muro de seguridad. Esta escalada apunta a un retorno a la situación anterior a 1991, con una guerra abierta entre el Polisario y las fuerzas armadas marroquíes.

Las reacciones internacionales han sido numerosas, y las dos partes han intentado recoger soportes. El Secretario General de las Naciones Unidas ha llamado a la desescalada del conflicto y la vuelta al acuerdo de 1991 así como el respeto al personal y la misión de la MINURSO (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental), la fuerza de paz en el Sáhara, que tenía por objetivo la celebración del referéndum en el territorio cuándo se estableció. Actualmente, la MINURSO tiene un mandato definido por monitorizar el alto el fuego y asegurarse de una progresiva desmilitarización del Sáhara.

A esta demanda a favor de la vuelta al alto el fuego se ha sumado la Unión Europea a través de Josep Borrell, máximo responsable de la diplomacia de Bruselas. Borrell también apostaba por una solución negociada a este conflicto congelado bajo el paraguas de las Naciones Unidas. En esta línea neutral también se expresaba el gobierno español. España, según el derecho internacional y como antigua potencia colonial en el Sáhara, continúa siendo la parte administradora del Sáhara Occidental, que sigue calificado hasta día de hoy como a “pendiente de descolonización” por las Naciones Unidas.

Algunos países han expresado su apoyo a directo a Marruecos. Es destacable el apoyo que recibe este de los países del Golfo Pérsico o Jordania, que ha anunciado esta semana de la apertura de un nuevo consulado en Al-Aaiún, capital del Sáhara. Algunos países de Latinoamérica como Colombia y el Brasil también se pronunciaban en este sentido.

Por su lado, la RASD continúa recibiendo apoyo logístico e

institucional fundamental por parte de Argelia. Además de este aliado tradicional, otros países africanos como Namibia y Sud-África también reconocen la RASD y piden la celebración de un referéndum de autodeterminación. También Cuba y Venezuela han declarado su apoyo activo al Polisario, mientras otros países como México se limitan a reconocer la RASD.

La situación actual es fruto del estancamiento del conflicto desde hace ya décadas y existe el peligro de volver a la situación previa a 1991, con un conflicto abierto y extenso en todo el territorio. Está por ver si las partes consiguen retomar las negociaciones bajo la mediación de las Naciones Unidas e intentan encontrar una manera de renegociar el alto el fuego que pueda evitar el conflicto armado a gran escala y vuelven a apostar por la vía diplomática.

*Mallol Codony i Busquets, estudiant de Global Studies a la Universitat Pompeu Fabra i en pràctiques a la ANUE*

**Publicado por:**



Associació per a les  
Nacions Unides  
a Espanya

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona  
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68

e-mail: [info@anue.org](mailto:info@anue.org) [www.anue.org](http://www.anue.org)

**Con el apoyo de:**



Generalitat  
de Catalunya

\* La Revista de ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresada por sus colaboradores.